

## Juan Carlos Scannone y su especial aporte al pensamiento filosófico y teológico de nuestra América

Carlos Cullen\*

**E**l trabajo teórico del padre Juan Carlos Scannone, con quien tuve el gusto de compartir varios proyectos, es un agudo intento de relacionar la filosofía y la teología con la sabiduría popular de Nuestra América, dentro del fuerte marco que dejaron planteado los encuentros de Medellín y de Puebla.

Su preocupación es dar a entender lo que puede llamarse: Nuevo punto de la filosofía latinoamericana, título con el que publicó un libro en Buenos Aires, en la editorial Guadalupe, en 1990, recogiendo ideas que venía trabajando el mismo y el grupo del cual fue cofundador y que estimuló para seguir el trabajo. Me refiero al movimiento de *La filosofía de la liberación*, del cual yo también fui uno de los cofundadores. Se le debe a Scannone que hayamos podido seguir trabajando como grupo esta “nueva preocupación”, ya que facilitó la convocatoria a reuniones periódicas, logrando que pudiéramos trabajar sin problemas porque puso de sitio de encuentro el Colegio Máximo de los jesuitas, Facultad de Filosofía y Teología de la Universidad del Salvador, que nos garantizaba seguridad en medio de los golpes y dictaduras militares en Argentina.

---

\* Carlos Cullen es uno de los principales exponentes de la filosofía de la liberación latinoamericana. Estudió en Córdoba, Santiago de Chile, Buenos Aires y Freiburg i.B. Fue profesor en la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es conferencista y profesor en seminarios de Maestría y Doctorado en varias universidades del país y del extranjero. Correo electrónico: cullencarlos43@gmail.com.



También fue parte importante y nexa con importantes pensadores europeos, en la organización y realización de una investigación sobre la “sabiduría popular, símbolo y filosofía”, que terminó con la realización de un Coloquio Internacional en París y las ponencias de los diversos grupos, que finalmente fue editado por Scannone y publicado con el título: *Sabiduría Popular, Símbolo y Filosofía*, publicado por la Editorial Guadalupe en 1984. Es particularmente atendible en su obra el esfuerzo constante en el pensamiento de Scannone por el diálogo con muchos autores, filósofos y teólogos, de Nuestra América y del pensamiento nordeurocéntrico.

Creo que uno de sus aportes más significativos está en el intento de no aislar la sabiduría popular de la ciencia y de la teología. Hace una riquísima lectura de lo que llama la mediación simbólica, en sentido de integrar saberes. Un ejemplo de este trabajo es el intento de hacer una crítica a la supuesta trascendentalidad de la “comunidad de comunicación, insistiendo en el “nosotros ético-histórico”, sin perder la universalidad. En este punto abunda en su obra referencias a Habermas, Apel.

En este sentido plantea una interesante crítica ontológica de proyectos histórico-culturales, que los va nombrando: proyectos colonialistas, proyectos “modernizantes”, proyectos subversivos, proyectos dialécticos, proyectos de resistencia, proyectos populistas, para finalmente detenerse en “las líneas estructurantes del proyecto auténtico de mediación de valores, donde rescata las experiencias histórica de proyectos liberadores en América Latina, para finalmente plantear “líneas ontológicas estructurantes, de la auténtica *mediación histórica*”.

Y acá radica el nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana.

Es central en su planteo —y fue algo siempre conversado y discutido en nuestro grupo de investigación argentino— el diálogo con pensadores como Rodolfo Kusch, E. Levinas, E. Dussel, W. Mignolo, José Luis Rebellato y otros muchos.

Una palabra que fue ganando terreno en Scannone y en muchos de nosotros fue la “analéctica” discutiendo, sin dejar de mediar sus valores, tanto la “dialéctica” como la “analogía”

Es interesante que Scannone insiste en su obra en la dimensión teológica, buscando formas de plantear una teología “popular”, asumiendo los aportes planteados en las conferencias episcopales de Medellín y de Puebla, sumando las reflexiones sobre la religiosidad de los pensadores del pensamiento popular latinoamericano.

Homenajear a Juan Carlos Scannone exige, junto a valorar muchos de sus aportes filosóficos y teológicos desde Nuestra América, destacar su personalidad responsable, generosa y siempre abierta al diálogo, aspectos que hasta poco tiempo antes de morir, ya enfermo, no abandonó. Sin duda que su aporte al pensamiento crítico, tanto filosófico como teológico fue muy grande, y, desde lo personal no puedo dejar de destacar su amistad comprensiva y su respetuosa acogida a mis inquietudes.

Por suerte dejó mucho escrito, en libros y artículos, y como parte de este homenaje recomiendo especialmente su lectura.